

Lección 5



El fuego del perdón

Gracia

Dios cumple sus promesas.

Versículo para memorizar: “...Tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado” (Isaías 6:7, NVI).

Referencias: Isaías 6; *Profetas y reyes*, pp. 225-230.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios promete perdonarnos y transformar nuestras vidas.

Se sentirán transformados por el amor y la gracia de Dios.

Responderán al pedir el perdón de Dios.

El mensaje:

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

La lección bíblica de un vistazo

En el Templo de Dios, Isaías recibe una visión del Señor sentado en un trono, rodeado por ángeles que cantan: “Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso”. El Templo está saturado de la gloria de Dios y tiemblan los quiciales de las puertas. Entonces, un serafín vuela hasta Isaías y toca sus labios con un carbón encendido tomado del altar; un acto que simboliza purificación y limpieza del pecado. Isaías contesta a este don de la gracia respondiendo: “¡Aquí estoy! ¡Envíame a mí!” ante el llamado de Dios por un mensajero.

Esta es una lección sobre la gracia

Dios prometió perdonar y limpiar a Isaías de todos sus pecados. Nos ofrece a nosotros la misma promesa de perdón y de purificación; un don de gracia para todos los que lo reciben.

Enriquecimiento para el maestro

“El excelso trono, los serviciales serafines

o ángeles, y el triple ‘Santo’, todos realzan la santidad de Dios... En un tiempo en que la decadencia moral y espiritual habían llegado al máximo, era importante para Isaías ver a Dios en su santidad. Santidad significa moralmente perfecto, puro y apartado de todo pecado. Necesitamos volver a descubrir la santidad de Dios. Nuestra frustración diaria, las presiones de la sociedad y nuestras deficiencias reducen y estrechan nuestra visión de Dios. Necesitamos el enfoque bíblico de Dios en las alturas y ensalzado para ayudarnos a tratar con nuestros problemas y preocupaciones. La perfección moral de Dios, considerada correctamente, nos purifica del pecado, limpia nuestras mentes de todos nuestros problemas y nos capacita para adorar y servir” (*Biblia de aplicación práctica, Notas y ayudas de estudio*, Wheaton, Ill., Tyndale House Publishers, Inc., 1990, pp. 1.138, 1.139).





Lección 5

Decoración del aula

Decore con elementos que recuerden la visión de Isaías: nubes, ángeles, un altar, tenazas, bajo el cartel de: “SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR TODOPODEROSO”. O diseñe la silueta de una vasija grande de

arcilla. Haga que todos los niños firmen el cartel. Acompañe con un letrero que diga: “TÚ ERES EL ALFARERO Y NOSOTROS SOMOS LA ARCILLA”. Ubique en el aula distintos cacharros de arcilla

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Lo sabías? B. Jesús, el Borrador
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Limpio y útil
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Libro del perdón

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

riencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. ¿Lo sabías?

Prepare anticipadamente siluetas de ángeles recortadas. Recorte de a dos ángeles ple-

gados, como si fuera una tarjeta. En la parte de afuera escriba: ¿Lo sabías? En el interior, escriba uno de los comentarios siguientes:
1. Dios puso a un

Materiales

- Siluetas de ángeles.

ángel exaltado, llamado querubín, del lado este del Jardín del Edén, para cuidar el camino al árbol de la vida.

2. Dios instruyó a Moisés que colocara dos ángeles sobre la cubierta del Arca del Pacto.

3. Dios eligió ángeles para anunciar el nacimiento de Jesús.

4. Dios eligió ángeles para anunciar a los discípulos que Jesús vendría otra vez, tal como lo habían visto ir al cielo.

Añada otros datos según la cantidad de ángeles que desee tener. Ubique a los ángeles en las paredes del aula. A medida que los niños vayan llegando, llévelos hasta los ángeles de las paredes para que descubran la información.

Análisis

Después de leer “¿Lo sabías?”, ¿qué cosas nuevas aprendieron? (Escuche sus respuestas.) **Los ángeles están mencionados en muchas historias de la Biblia, incluyendo nuestra historia de hoy. Busquemos algo más de nuestra historia. Por favor, busquemos Isaías 6:7. Léanlo todos juntos. Otra manera de decir lo mismo podría ser:**

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

Otra alternativa: En lugar de brindar información sobre los ángeles, podría usar carbones y datos sobre el carbón, tales como: se toman tabletas de carbón como medicación; los artistas dibujan con lápices de carbón lla-

mados “carbonilla”; el carbón es una fuente de calor y se usa para cocinar al aire libre; el polvo de carbón se utiliza para tratar las picaduras de abejas y mosquitos, y para teñir el cuero y fabricar pinturas y tintas.

B. Jesús, el Borrador

Pida a los niños que hagan una lista de acciones que cometieron y para las que necesitan el perdón de Jesús. Mientras hable de los problemas y las tristezas que causan estos pecados, explique que tan pronto como le pedimos a Jesús que nos perdone, él borra inmediatamente nuestros pecados. Mientras explica esto, vaya borrando el pizarrón hasta que quede limpio.

Materiales

- Pizarrón, borrador que tenga escrito: “Jesús”.

Análisis

¿Alguna vez pensaron en Jesús como un “borrador”? (Escuche sus respuestas.) **¿Cómo se sienten al pensar en que sus pecados son borrados?** (Aliviado; agradecido; perdonado.) **Así es como se sintió el hombre de nuestro relato cuando fue tocado por la gracia de Dios. Leamos nuestro versículo para memorizar en Isaías 6:7. El mensaje que tenemos hoy es:**

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Anticipadamente, prepare los carbones encendidos y el proyector de luz. Cuelgue una sábana grande o material blanco. Recorte siluetas grandes de ángeles con seis alas. Represente un altar con cajas de cartón. Encima de las cajas, ponga el celofán rojo como si fuera fuego. Use el ventilador y la linterna para simular que el celofán está “ardiendo”. Ubique las siluetas de los ángeles y el altar detrás de la sábana. Pase música religiosa clásica, y, con el proyector de luz encendido,

que un ayudante haga “volar” a los ángeles detrás de la cortina. Cuando describa el altar, corra la sábana para que vean el altar, tome un “carbón” (hecho con

Materiales

- Ropas para “Isaías”, carbones encendidos en un recipiente (opcional), proyector de luz, sábana grande, ángeles grandes con seis alas, cajas de cartón para el altar, papel celofán rojo, ventilador, linterna, música religiosa clásica, cartulina negra o rocas negras, tenazas.

Lección 5

papel negro arrugado o piedras negras o ennegrecidas) con las tenazas.

Historia

Isaías: Buenos días. Me llamo Isaías. Un día estaba visitando el Templo. De pronto, me pareció que estaba en el cielo, en el recinto de un trono resplandeciente. Entonces, miré y ¡vi a Dios en su trono! A un lado había un altar sagrado que tenía carbones encendidos de color rojo brillante, y humo ascendía del altar.

(Aparte la cortina para dejar ver el altar con “fuego” y carbones encendidos).

Miré bien y me pregunté: ¿Qué son esas criaturas deslumbrantes, llenas de luz, que vuelan por sobre la cabeza de Dios, suspendidas en el aire? ¿Qué son?

Las observé cuidadosamente, con los ojos medio entrecerrados por tanto resplandor. Pronto, me di cuenta de que eran serafines con seis alas. ¡Los ángeles estaban cantando! (Ponga música.) Todo aquel recinto estaba lleno de una música hermosa. Era tan fuerte y poderosa, que los marcos de las puertas temblaban. El humo del altar llenaba todo el lugar. A lo mejor ustedes se preguntarán si yo sentía miedo; si me parecía peligroso. No, para nada. No era peligroso: era santo. La presencia de Dios parecía ser parte del humo.

Pero, ¿qué decían los ángeles? Escuché con atención. Unos a los otros exclamaban: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria”. Entonces comprendí dónde estaba y me dije: “Yo no soy de este lugar: este lugar es de Dios. A veces hago cosas malas”.

De pronto vi a un ángel. El ángel voló hasta el altar. (Corra la sábana y tome con las tenazas un “carbón”.) ¿Saben qué hizo el ángel? Con unas tenazas tomó un carbón encendido. Luego, vino volando hasta donde yo estaba y me tocó los labios con el carbón. No me dolió; tampoco me quemó.

El ángel me dijo dulcemente: “Tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado”.

No se imaginan cómo me sentí. ¡Qué alivio! Dios me habló como un Padre amoroso, preocupado por sus hijos.

Luego, Dios dijo: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?”

Inmediatamente respondí al Señor: “Aquí

estoy. ¡Envíame a mí!”

Yo quería ser un mensajero de Dios, Dios no me forzó a ser profeta. Primeramente me mostró su gran amor y luego dejó que yo decidiera.

Dios descendió para encontrarse con Isaías; lo buscó. A eso llamamos “gracia”. Él todavía nos busca a cada uno de nosotros, así como sus papás se agachaban para levantarlos cuando eran bebés. Dios les ofrece a cada uno de ustedes la misma promesa de perdón; lo único que hace falta es creer en él. Es un Padre que cumple sus promesas y que siempre los amará.

Análisis

¿Qué habrían pensado ustedes si hubieran tenido un sueño como la visión de Isaías en el Templo? (Habría quedado sin palabras, sin saber qué decir. Habría quedado perplejo, etc.) **¿De qué manera la visión de Isaías puede afectar nuestra actitud durante la adoración?** (Me siento amado, aceptado, bendecido al poder estar ante su presencia. Seré reverente, respetuoso y agradecido.)

Cuando Dios perdone tus pecados, ¿qué sabrás? Contestemos con el mensaje de hoy:

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

Versículo para memorizar

Antes de la clase, escriba una palabra del versículo para memorizar en cada silueta de roca, incluyendo la referencia bíblica. Coloque las piedras sobre el altar y haga que de a uno por vez los niños las tomen con las tenazas. Indique que las pongan en el piso en orden y que luego repitan todo el versículo. Vaya sacando una palabra por vez hasta que finalmente lo repitan de memoria.

Materiales

- Piedras o rocas recortadas en cartulina negra, altar usado durante la lección.

Estudio de la Biblia

Hágales leer la visión de Isaías en

Materiales

- Biblias, papel, lápices.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral *Misión*, para niños. Pregunte: **¿Qué personaje del relato misionero de hoy fue tocado por la gracia de Dios? ¿De qué manera lo tocó la gracia de Dios?**

Materiales

- Vasija de cerámica con un cartelito: “¡ENVÍAME!”

Ofrendas

Nuestra ofrenda de hoy será enviada para ayudar a la obra de Dios en...

Oración

En círculo, brinde a los niños la oportunidad de orar. Comience y termine usted la oración en cadena.

Isaías 6:1 al 8. Detenga la lectura después de uno o dos versículos, para que dibujen acerca de lo que leyeron, y luego continúe con los versículos siguientes.

Análisis

Según nuestra lectura bíblica, Dios habló con Isaías. **¿Dios habla con ustedes? ¿De qué manera?** (Me habla a través de la

Biblia; en mis pensamientos; por medio de los sermones y la Escuela Sabática; a través de la experiencia; por el consejo de los padres, maestros, etc.) **Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:**

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

Aplicando la lección

Materiales

Paño de lavar, colorante vegetal, agua con lavandina en un recipiente.

Limpio y útil

Deje que los niños pongan una gota de colorante vegetal (del que se usa para decorar tortas) sobre el paño. Diga: **Isaías se sentía culpable y pecador: sentía que no le servía a Dios. Dios quería que Isaías supiera que él lo limpiaría, perdonaría sus pecados y lo haría útil en su obra.** (Introduzca el paño en agua con lavandina.)

Análisis

Mientras saca el paño, pregunte: **¿Qué**

sucedió con la mancha? (Desapareció; el paño está limpio.) **¿Todavía se puede usar este paño? Así como este paño, Dios puede tocarnos con su gracia, perdonarnos, limpiarnos y usarnos para su obra. ¿Cómo se sienten al pensar en esto?** (Bien; agradecidos; etc.) **¿Quieren que Dios perdone sus pecados? ¿Quieren servirle también? ¿Cuál es el mensaje de hoy?**

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

Lección 5

4 Compartiendo la lección

Libro del perdón

Materiales

- Rectángulos de cartulina de 8 x 10 cm rojos, negros y blancos para cada niño, lápices y fibras.

Entregue a cada niño un rectángulo rojo, uno negro y otro blanco. Tome el rectángulo negro, ponga encima el rojo y encima de este el blanco. Engrape los tres. Pida que los niños escriban la palabra “pecado” en la hoja negra, “sangre de Jesús” en la hoja roja y “perdonado” en la hoja blanca.

Análisis

Cuando hojees el libro del perdón, recuerda que la sangre de Jesús cubre tus pecados y limpia tu vida, y queda blanca como la nieve.

¿Conocen ustedes alguna persona que se sienta infeliz, cargada de problemas, que tiene malos hábitos, que necesita saber que Dios la ama y que la perdonará? (Escuche sus respuestas.) Muestre a esa persona su libro y explíquense lo que significa. Pueden, incluso, preguntarle si le gustaría aceptar el perdón de Dios. Entonces, oren con esa persona para agradecer a Dios. De ese modo estarán ayudando a que alguien experimente lo que significa nuestro mensaje. Digámoslo una vez más:

Soy tocado por la gracia de Dios cuando él perdona mis pecados.

Cierre

Alaben a Dios con una canto que trate sobre la familia.

Cierre con una oración de agradecimiento a Dios por su perdón y su gracia.

Recuerde a los niños que lean el folleto cada día y que realicen las actividades diarias.